

**TITULO:** Adolescentes por la vida: en la prevención del consumo de drogas.

**TITLE:** Adolescents for life: prevention in consuming drugs.

**AUTORES:**

Lic. Malena Abreu Sintés.

Lic. Solvey del Río Marichal.

**PAÍS:** Cuba

**RESUMEN:**

Se realiza la investigación en el período comprendido entre septiembre del 2001 hasta junio del 2002, en la cual se elaboró, aplicó y evaluó un Programa para prevenir el consumo de drogas en adolescentes no consumidores, con el objetivo de lograr la autoeficacia frente a este problema social. El programa se llevó a cabo con catorce adolescentes residentes en la comunidad "Los Nuevos Pinos", de la provincia Santiago de Cuba. Para constatar su valor y alcance se compararon los resultados iniciales y finales obtenidos por los métodos y técnicas utilizados. Los resultados obtenidos demostraron que el Programa permite aumentar los conocimientos sobre las drogas y desarrollar habilidades sociales en los adolescentes para prevenir su consumo. Esta investigación además de la importancia práctica que posee para los miembros de la comunidad puede ser también aplicada a otros grupos etáreos.

**PALABRAS CLAVES:**

**DROGAS, ADOLESCENTES, PROGRAMA DE PREVENCIÓN, HABILIDADES SOCIALES, AUTOEFICACIA**

**ABSTRACT:**

The present investigation is carried out in the period understood among September of the 2001 until June of the 2002, it was elaborated, it applied and evaluated a Program to prevent the consumption of drugs in adolescents non consumers, with the objective of achieving self-efficacy in front of this social problem. The program is carry out with fourteen adolescent residents in the community "The New Pines", from Santiago de Cuba city. To verify their value and reach the initial and final results some methods and techniques are taking into account. The obtained results demonstrated that the Program allows to increase the knowledge on the drugs and to develop social abilities in the adolescents to prevent its consumption. This investigation has a practical importance for the members of the community, it can also be applied to other aged groups.

**KEY WORDS:**

**DRUGS, ADOLESCENTS, PROGRAM OF PREVENTION, SOCIAL ABILITIES, SELF-EFFICACY**

## INTRODUCCIÓN:

La falsa idea de necesitar escapar de la realidad y de formarse “paraísos individuales” conduce al hombre por caminos tortuosos que muchas veces lo llevan al conocido “infierno de Dante”. Y es que el placer no llega de la magia y en ocasiones se le busca en ciertos adulterantes de la vida cotidiana que emergen de determinadas plantas o algunas sustancias sintéticas, capaces de modificar el mundo interno y externo de una parte de la población.

Estos productos son conocidas comúnmente como drogas. Las mismas son todas aquellas: “...sustancias naturales o sintéticas, médicas y no médicas, legales e ilegales, que tienen efecto sobre las funciones psíquicas, determinan tolerancia y dependencia y cuyo uso excesivo y/o prolongado trae consigo notables efectos perjudiciales.” <sup>1</sup>

Han traspasado las barreras geográficas y sociales, convirtiéndose en un denominador común de la sociedad. Su uso es tan antiguo como el hombre mismo, pero en la actualidad han redoblado y acentuado su devastadora marcha de muerte.

A pesar de ser diferentes por sus características, los efectos que provoca el consumo de las drogas no varía mucho de una sustancia a otra. En sentido general las drogas de inicio más precoz se consumen por primera vez en la adolescencia. Esta ha sido considerada como una etapa de la vida crítica, difícil y de transición de una época evolutiva a otra: de la infancia a la madurez. La importancia de este período radica en que: “en él se establecen las bases y se traza la tendencia general en la formación de las directrices morales y sociales de la personalidad.” <sup>2</sup>

Las transformaciones que ocurren en el contenido de la actividad del adolescente, unido a las transformaciones biológicas que se dan en esta etapa, lo ubican en una nueva situación social del desarrollo, produciéndose cambios en su estilo de vida en sentido general.

Los adultos (la familia y el maestro) dejan de representar figuras sagradas para el adolescente. La relación del adolescente con sus coetáneos ejerce especial influencia sobre su conducta. A través de ella aprende la moral de los adultos, las normas de igualdad, fidelidad y compañerismo. Esto le permite desarrollar la madurez socio-moral.

“Cuanto más ricos son los vínculos colectivos del adolescente y más amplia su colaboración con sus coetáneos y adultos en las diferentes formas de actividad socialmente útil, mayor es la cantidad de valores socialmente significativos que va a asimilar, tanto más rica será su personalidad.” <sup>3</sup>

Sin embargo, en la adolescencia, se tiende a exacerbar el criterio del grupo, incluso su bienestar emocional depende de las relaciones que establezca con sus coetáneos.

Según L. I. Bozhovich la causa fundamental de la indisciplina es no haber encontrado el lugar al que aspiran dentro del grupo por lo que adoptan conductas negativas como estrategias para ser tenidos en cuenta por sus compañeros y maestros. Pueden aparecer conductas delictivas como resultado de la inadaptación social del adolescente. Tienden a evitar la crítica de sus compañeros siendo capaces de renunciar a sus propios puntos de vista, para lograr la aprobación de sus coetáneos. Son capaces de transgredir normas morales por tal de ayudar o proteger al compañero.

Es tan fuerte la influencia que ejerce el grupo sobre los adolescentes que estos pueden llegar a aceptar incluso una oferta de consumo de drogas ilegales ya sea por miedo a quedar fuera del grupo, por no quedar mal o simplemente por curiosidad. Se sienten presionados y “caen en la tentación”. La baja asertividad propia de esta etapa los hace más vulnerables a la influencia de sus congéneres, facilitando el consumo. En ocasiones la conducta de los iniciados no se encuentra en correspondencia con lo que realmente desean hacer, pero prefieren asumir esas conductas a enfrentar el rechazo grupal.

La adolescencia también constituye un período crítico en la formación de la identidad porque, en su empeño por autorreafirmarse, terminan imitando las manifestaciones exteriores de la madurez, lo que parece “popular”, los compañeros de clase más adultos u otros chicos más aceptados.

Las drogas están rodeadas de mitos que despiertan la curiosidad del adolescente. “Las drogas son malas”, “Drogas = Muerte”, les repite la sociedad. Ellos, en pleno desarrollo, se creen inmortales y piensan que nada les puede pasar. La estructuración de la proyección futura con una perspectiva solo a corto plazo, orientada al presente, facilita que únicamente perciban los efectos placenteros iniciales de la droga. La falta de orientación a largo plazo los incapacita para percibir los daños.

La baja tolerancia a los fracasos, asociada al poco control emocional y a la inestabilidad en los sentimientos, impide a los adolescentes enfrentar de manera adecuada situaciones estresantes. Estas pueden llegar a ser vivenciadas como insuperables. En la búsqueda de soluciones fáciles o “mágicas”, con un mínimo de esfuerzo personal, las drogas se convierten en el paraíso artificial a través del cual pueden escapar de la sociedad. Falso escape que solo les producirá nuevos y más complejos problemas.

La entrada del adolescente al mundo de las drogas puede ser diversa: por la necesidad de experimentar nuevas sensaciones, de pertenencia social a grupos de amigos, de comunicación y expresión de sentimientos, de aumento de la seguridad personal, de olvidar problemas, angustias y temores, de evadir una realidad poco gratificante, de imitar a sus amigos y/o modelos adultos, de adaptarse a un comportamiento socialmente esperado, de diferenciarse de los adultos y rebelarse frente a la autoridad familiar o social.

La adolescencia es indiscutiblemente, la etapa evolutiva más vulnerable a iniciarse en el consumo de drogas. Al respecto Kaplan refiere: “parece que la edad inicio en la experimentación y uso de las drogas ha descendido por

debajo de los 14 años, e incluso podemos encontrar a niños de 10 y 11 años que ya han experimentado con opiáceos.” **4**

Lo que no nos puede llevar a afirmar que todos los adolescentes poseen las mismas probabilidades de iniciarse en el consumo, pues todos no tienen iguales características ni están expuestos a los mismos factores de riesgo familiares y sociocomunitarios. La posibilidad es mayor cuando se desarrollan en un medio donde existe la oferta y al mismo tiempo que su consumo sea aceptado por la cultura del lugar.

Al respecto, sin negar el papel activo y creador del ser humano, capaz de transformar el entorno, no es menos cierto que las condiciones del lugar en que se desarrolle influirán indiscutiblemente en la concepción del mundo que adquiera. Esta influencia del ambiente será mayor o menor en dependencia de las características propias del medio, así como de la individualidad del sujeto. El estar atravesando estadíos críticos del período evolutivo, como la adolescencia, donde se manifiesta un desprendimiento de la autoridad familiar, hacen que el contexto desempeñe un papel protagónico en su educación.

“Una comunidad que desarrolla en su interior procesos que generan un clima sociopsicológico tenso producto de pautas de comportamiento caracterizadas por el individualismo, la agresividad, la ilegalidad o de manera general la no consideración de las exigencias sociales, expresada en las normas; es una comunidad que genera una influencia nociva sobre sus miembros.” **5**

Este tipo de comunidad inhibe la función educativa que debe ejercer la escuela y la familia, facilitando el surgimiento de grupos informales que atentan contra el desarrollo sano de la personalidad. Dicha función educativa no se centra solamente en estas dos instituciones socializadoras.

De esta forma se puede considerar que los adultos, inadaptados socialmente, constituyen un indicador de desajuste social. En este grupo se encuentran fundamentalmente los desvinculados laborales, los que, al no tener una entrada de ingresos que les permita satisfacer sus necesidades, por lo general, obtienen estos recursos a través de la comisión de delitos, constituyendo las drogas ilegales una fuente rica de ingresos. Estos individuos influyen negativamente en el desarrollo de los adolescentes, pues los modelos educativos que estos asimilan no permiten la sana formación de su personalidad.

Otro elemento importante lo constituye la carencia de opciones recreativas, así como la incapacidad que puedan tener los comunitarios para explotar sus potencialidades creativas, lo cual los lleva al desarrollo de estilos de vida no sanos. De esta manera, el tiempo libre se convierte en espacio de ocio improductivo, siendo ocupado por hábitos dañinos como el consumo de drogas.

El reflejo subjetivo del mundo exterior de los individuos depende en gran medida de las condiciones sociales de vida y de las relaciones que se establezcan, por lo que en las comunidades con problemas sociales no se producirá un desarrollo en sentido positivo. La cultura y la dinámica que se

enmarca en ellas propician ambientes negativos, fomentadores de conductas penadas tanto por las normas sociales como por las leyes jurídicas del país. De esta forma, la propia comunidad se convierte en espacio de riesgo para el desarrollo sano de sus miembros, fundamentalmente de los adolescentes por encontrarse su personalidad en formación.

Alejarse de las drogas en la sociedad actual es tarea difícil. El evadir la situación no es la forma más adecuada de enfrentar el consumo. Urge armar psicológicamente a las personas para que sean capaces de decir “no” a su inicio.

La forma de lograr incidir sobre los patrones propiciatorios del inicio y consumo de las diferentes drogas es mediante su prevención: “ proceso activo de implementación de iniciativas tendentes a modificar y mejorar la formación integral y calidad de vida de los individuos, fomentando el autocontrol individual y la resistencia colectiva ante la oferta de drogas.” 6

La drogodependencia requiere un abordaje multidisciplinario e intersectorial. Las toxicomanías son un fenómeno social complejo por la interrelación de variables de muy distintos signos que tienen que ver con lo económico, lo social y lo cultural, así como las características individuales y microsociales del consumidor.

No han sido pocos los errores que se han cometido a lo largo de la lucha del hombre contra la epidemia de las drogas. Los resultados de los métodos preventivos empleados, en ocasiones, han distado mucho de ser los esperados. Los primeros programas realizados enmarcados en el modelo médico se basaban solamente en la transmisión de información para prevenir la drogodependencia. El miedo solo logra desarmar al individuo frente al fenómeno. A través de él no se educa, ni se desarrollan estilos de vida sanos.

Las estrategias preventivas han evolucionando hasta la formación del submodelo pedagógico, llevándose a cabo programas específicos e inespecíficos. Los primeros se orientan a prevenir el fenómeno de las drogas abordando abiertamente la problemática. Los segundos se dirigen a otros tipos de actividades no relacionadas directamente con las drogas, tales como el tiempo libre, fomentar el desarrollo y el autocontrol, la autorrealización, las cuales tributan al desarrollo personal y al comportamiento saludable del individuo.

Es conveniente la realización de programas preventivos específicos, pues aunque la escuela, desde su función educativa, ya realiza prevención porque influye sobre las actitudes y comportamientos de los estudiantes, lo cual puede repercutir positivamente en el problema de las drogas, es importante complementar las actuaciones inespecíficas con otras específicas sobre todo en edades críticas por lo difícil que le resulta al adolescente, cuando se encuentra ante una situación real de oferta, utilizar la información que posee. De este modo, la intervención comportamental-educativa, se convierte en la estrategia básica que establece condiciones y estilos de vida asociados a un buen estado de salud.

Es necesario que a la información que se le brinde al adolescente sobre los daños que ocasiona el consumo de drogas ilegales, se incluya el desarrollo de habilidades y estrategias para afrontar satisfactoriamente las situaciones de riesgo. La prevención lograría así, a través de la habilitación social, un desarrollo integral del adolescente.

El término habilidad social lo define D. Zaldívar como “la capacidad de actuación aprendida que nos permite emitir una conducta interpersonal eficaz con diferentes individuos y ante situaciones y contextos diversos.” <sup>7</sup>

Las habilidades sociales le permiten al individuo obtener resultados satisfactorios en el trato con otras personas, lo que posibilita el desarrollo de relaciones interpersonales sanas. Más que un rasgo de la personalidad, las habilidades sociales se aprenden mediante la socialización, convirtiéndose en un atributo de la conducta. El desarrollo de habilidades sociales le posibilita al individuo un funcionamiento psicosocial más eficiente y enfrentar o dominar los aspectos problemáticos de su entorno. Desarrollar habilidades sociales en los individuos les ayudará a optimizar sus recursos personales en pos de la calidad de vida.

#### **A. Comunicación:**

La comunicación interpersonal es una parte esencial en la actividad humana. Para comportarse habilidosamente es necesario que este proceso sea efectivo. La adecuada comunicación, la capacidad para expresar lo que se siente y determinar lo que el otro siente, son necesarias para establecer relaciones interpersonales satisfactorias, teniendo gran importancia para la salud humana. Tener habilidad para comunicarse significa saber encontrar la forma en que será expresado el mensaje más que, determinar su contenido.

#### **B. Asertividad:**

Capacidad para la expresión de los derechos y sentimientos personales. Se trata de la expresión de los sentimientos tanto positivos como negativos, de la defensa de los derechos personales, respetando los derechos de los demás, sin sentir ansiedad, culpa o temor por la expresión de los mismos. La mejor forma de llevar a cabo la asertividad es pidiendo lo que se quiere, decir no cuando no se quiere y decir lo que nos molesta de la conducta de los otros.

#### **C. Expresión de sentimientos:**

Se forman en la actividad transformadora del hombre con su realidad y expresan la postura del sujeto respecto al objeto (o sujeto). Por medio de la relación con los otros, además de formarse los sentimientos hacia los que nos rodean, se desarrollan también los sentimientos hacia uno mismo. Transmitir y recibir estos mensajes de sentimientos propios o de los demás de una manera respetuosa y sana, es una de las formas de actuar habilidosamente.

#### **D. Solución de problemas y toma de decisiones:**

“En el contexto de la vida diaria, la solución de problemas, puede ser definida como un proceso cognitivo–afectivo–conductual a través del cual una persona (o grupo) intenta identificar, descubrir o inventar medios efectivos o adaptativos de enfrentar los problemas que se encuentra habitualmente.” **8**

La calidad de la solución dependerá de la cantidad de alternativas que el sujeto proponga. En todo este proceso el momento más importante es la toma de decisión que implica la elaboración personal del problema y la determinación para actuar. Desarrollar adecuadamente este proceso le permite a los individuos tener disponibles variedades de alternativas de respuestas y aumentar la probabilidad de escoger la más eficaz para su resolución, facilitando así la adaptación al medio y disminuyendo el estrés y la ansiedad asociados a la situación problemática.

#### **E. Equilibrio de la autoestima:**

La conducta socialmente habilidosa se maneja a través de la autoestima alta, el autoperdón y el uso de la razón. La autoestima según D. Zaldívar es “... el conjunto de ideas y sentimientos acerca del valor que uno se atribuye a sí mismo, expresa una actitud de aprobación o desaprobación que indica hasta qué punto el sujeto cree en sí mismo y se ve como una persona capaz y significativa.” **9**

Es decir, es el sentimiento asociado a la evaluación que cada persona hace de sí misma, siendo fundamental para el logro de la autorrealización y de la estabilidad emocional. Influye de manera directa o indirecta en todas las facetas de la vida, orientando las metas y fuerzas para enfrentarla.

Es necesario desarrollar en los individuos habilidades que les permitan ser conscientes de sí mismos, de su realidad, sentimientos y conducta, y además, buscar alternativas para elevar su estado anímico cuando se enfrenten a algún fracaso, respondiendo adecuadamente a este.

#### **F. Empleo del tiempo libre productivamente:**

El empleo del tiempo está muy relacionado con el estilo de vida de una persona. Responde específicamente al régimen de vida que incluye tanto al tiempo laboral como al tiempo libre o que resta del tiempo laboral.

“La pobreza del modo de vida, la orientación pasiva de la personalidad, que no encuentra actividades ni relaciones que impliquen verdaderamente sus intereses, hacen del tiempo libre momentos de ocio, cuyo escape solo se logra por hábitos inadecuados y dañinos para la salud.”**10**

Organizar el tiempo productivamente implica desarrollar actividades sanas que provoquen el crecimiento personalógico y que tengan un sentido placentero para el individuo. Más que emplear el tiempo en algo, significa verificar si el contenido de la actividad tiene un sentido productivo y si denota un estilo de vida sano.

El desarrollo de habilidades sociales tiene como objetivo lograr un nivel de autonomía personal que le permita al individuo alcanzar su propia autoafirmación, actuar en función de la comprensión de la dependencia que existe entre las personas y su grupo social, desarrollar relaciones interpersonales satisfactorias y llevar a cabo actividades con éxito en la vida cotidiana.

Las personas dotadas de habilidades sociales tienen mayores probabilidades de evitar el consumo de drogas ilegales. Su desarrollo en los adolescentes persigue el logro de la autoeficacia para la prevención, o sea, el rechazo de proposiciones para llevar a cabo conductas de riesgo.

La autoeficacia puede “ser concebida como la fuerza de nuestras convicciones sobre nuestra efectividad personal, en que (...) se privilegian las expectativas que las personas tienen sobre sí mismas y su desempeño.” <sup>11</sup>

Esta definición es uno de los aportes más importantes ofrecidos por A. Bandura, al campo de la psicología cognitivo-conductual. Parte del modelo del aprendizaje social, modificando las perspectivas teóricas sobre la forma en que la conducta es adquirida y regulada, le atribuye un papel decisivo a los procesos cognitivos en la obtención y mantenimiento de nuevas formas de conducta.

La autoeficacia es una compleja formación psicológica que se va conformando desde los momentos tempranos del ciclo vital, y a pesar de que el individuo trata de mantener dicha imagen durante toda la vida, se va modificando en la interacción social donde puede fortalecerse o debilitarse en dependencia de los abatares y retos de la vida cotidiana.

En este sentido las expectativas de autoeficacia, en su proceso de formación y regulación, determinan la forma en que las personas afrontarán un riesgo social, cuánto esfuerzo necesitarán emplear para el logro de sus propósitos, así como si persistirán aún frente a los desafíos o experiencias adversas.

En su conceptualización Bandura distingue las expectativas de eficacia de las expectativas de resultado, donde la persona estima que una conducta determinada conducirá a ciertos resultados. Las expectativas de eficacia se diferencian porque se refieren a la convicción de que uno puede exitosamente ejecutar el comportamiento requerido para predecir un resultado.

Como puede apreciarse se evidencian marcadas diferencias entre ambos tipos de expectativas debido a que las personas pueden vivenciar que llevando a cabo una conducta específica obtendrán determinados resultados; pero si no existe suficiente confianza personal para su desempeño, entonces sus expectativas de resultados no tendrían ningún efecto.

Las expectativas de eficacia no pueden ser absolutizadas, porque en ocasiones el sujeto posee estas convicciones en grado sumo, pero carece de suficiente motivación o habilidades para llevar a cabo la actividad con éxito. Radica aquí



la importancia de dotar a las personas de habilidades que les permitan que las expectativas de eficacia sean más realistas.

Las personas de baja autoeficacia se sienten incapaces de enfrentar nuevos proyectos, y cuando lo hacen no logran movilizar todos los recursos personológicos que poseen en función del objetivo, por lo que cualquier obstáculo puede frenar su desempeño. Son más conservadoras, prefieren “apostar al seguro”, antes que arriesgarse, por lo que cuando se involucran en una actividad (casi siempre bajo la presión externa) carecen de recursos para evaluar los riesgos y salir de ellos. Tienen poco dominio social y personal, por lo que se rinden fácilmente ante cualquier obstáculo; su salud y funcionamiento social son frágiles y vulnerables.

Como bien se ha demostrado, la eficacia personal es un elemento a trabajar en los grupos de riesgo del inicio del consumo de drogas ilícitas, para disminuir su vulnerabilidad al fenómeno pues hacer autoeficaz a un individuo significa dotarlo de habilidades para enfrentar los retos de la vida con tenacidad y confianza.

Nuestro país, inmerso en un mundo globalizado y unipolar, no ha resultado inmune al azote de la drogadicción. Cuba no es productora, ni mercado del consumo de drogas, pero su posición geográfica la ubica entre las rutas que conectan a los principales países productores y sus mayores mercados en Norteamérica y Europa, por lo que nuestras costas están constantemente amenazadas por embarcaciones y aeronaves de narcotraficantes.

La presente investigación es la continuación de un trabajo realizado por las autoras en la comunidad “Los Nuevos Pinos”, perteneciente al Consejo Popular “Los Olmos”, del municipio Santiago de Cuba, como respuesta a una necesidad territorial de la provincia. El mismo buscaba determinar la configuración subjetiva que poseían los comunitarios sobre el uso de las drogas ilegales, partiendo de la caracterización de dicha comunidad. Esta comunidad se ha convertido en espacio de riesgo para las nuevas generaciones, fundamentalmente para los adolescentes. Este grupo, además de las características propias de la etapa, está asimilando patrones inadecuados de conducta, los cuales tienden a imitar y reproducir. Dentro del ambiente en que se desarrollan tienen altas posibilidades de recibir una proposición de consumir drogas. Proposición que, producto de la escasez de recursos personales necesarios, propios de esta etapa, pueden aceptar, no sabiendo de qué manera “no caer en la tentación” de la primera oferta.

La falta de conocimientos sólidos acerca de los daños que provocan las drogas, más, la carencia de habilidades sociales que les permitan tomar decisiones responsables frente a este flagelo sociocultural, unido a la proliferación de las mismas en este ambiente, según lo mostrado anteriormente, son algunos de los factores que influyen en el hecho de que los adolescentes se conviertan en el principal grupo de riesgo frente al consumo de drogas ilegales en la comunidad.

Ante esta situación nos propusimos determinar **cómo se puede prevenir el consumo de drogas en los adolescentes expuestos a alto riesgo por las condiciones propias del contexto en que se desarrollan.**

Mediante el mismo nos planteamos el objetivo de lograr la autoeficacia en adolescentes no consumidores de drogas ilegales, para la prevención de su uso, a través de un programa de desarrollo de habilidades sociales.

Los objetivos específicos fueron los siguientes, en prime lugar elaborar un programa para desarrollar habilidades sociales, que permitan prevenir el consumo de drogas ilegales en función de las características sociodemográficas de la muestra. Luego aplicar el programa de intervención psicológica para elevar el grado de autoeficacia del adolescente en la prevención del consumo de drogas ilegales aumentando su conocimiento sobre las mismas. Y evaluar, a nivel cognitivo, el logro de la autoeficacia del adolescente para la prevención del consumo de drogas ilegales.

Consideramos importante diseñar y aplicar un programa para el desarrollo de habilidades sociales que les permitan a los adolescentes no dejarse inducir ante proposiciones que los lleven a conductas de riesgo, específicamente pretendemos formar individuos autoeficaces para la prevención del consumo de drogas ilícitas.

Además de la utilidad práctica que tiene este trabajo para los miembros de esa comunidad, su importancia radica en proporcionar un programa de prevención de drogas ilegales para adolescentes en contextos comunitarios. Puede ser también aplicado a otros grupos étnicos, adaptándolo a las características de la muestra utilizada.

## **MATERIALES Y METODOS:**

Se aplicó un Programa de desarrollo de habilidades sociales para la prevención del consumo de drogas, a un grupo de adolescentes de la comunidad “Los Nuevos Pinos”, durante el período comprendido entre septiembre del 2001 hasta junio del 2002. Con el fin de conseguir información suficiente para determinar y constatar el valor del Programa se optó por la variedad y pluralidad metodológica. Esta ofreció una visión más global y holística del objeto de estudio.

Se utilizó la metodología cuantitativa en el análisis de los resultados suministrados por los cuestionarios y en la verificación del alcance del Programa. La prueba Mc.Nemar permitió corroborar su efectividad en correspondencia con el último objetivo propuesto en la investigación.

### **Obtención de la muestra.**

Para la conformación del grupo, al cual se le aplicó el Programa, se tuvieron en cuenta los criterios de selección siguientes:

### **Criterios de inclusión:**

- Grado que cursa: octavo grado.
- Edad comprendida entre 13 y 14 años.
- Lugar de residencia: Comunidad “Los Nuevos Pinos”.
- Posibilidad de asistencia a los encuentros.
- Sujeto supuestamente sano.

### **Criterios de exclusión:**

- Ser consumidor ocasional o habitual de drogas.

Una vez determinado el universo, 18 adolescentes, se les aplicó el **Cuestionario sobre Hábito de Consumo** (modificado según nuestra realidad social), con el objetivo de determinar si eran consumidores o no de drogas y si conocían o tenían algún vínculo con personas que las usan. Su resultado no excluyó a ningún miembro.

El grupo quedó conformado por el universo de adolescentes de octavo grado, radicados en la comunidad, 18 miembros, pero la falta de motivación y voluntad para asistir a los encuentros, provocaron que 4 adolescentes no se incorporaran al Programa. Como resultado, se obtuvo una muestra de 14 sujetos. De ellos, 5 de 13 y 9 de 14 años de edad. Todos supuestamente sanos y no consumidores.

### **Aplicación y evaluación del Programa.**

Después de seleccionada la muestra se pasó a la aplicación y evaluación del programa. En primer lugar se realizó una evaluación individual en la sesión de encuadre con el objetivo de determinar el nivel de información sobre las drogas ilegales, las actitudes y las habilidades que poseían los adolescentes. Sirve como diagnóstico para enriquecer y ajustar el Programa según los conocimientos más deficitarios y las habilidades menos desarrolladas. Empleándose cuestionarios de actitudes, habilidades sociales, sobre información, así como entrevistas individuales a profundidad a cada adolescente y observaciones. Luego de elaborado el diagnóstico inicial de cada adolescente se comenzó a aplicar el programa, donde también se evaluó en cada sesión, tanto de forma grupal como individual.

Al finalizar la aplicación del mismo se le aplicaron los mismos cuestionarios que al inicio, además de otros para corroborar la información obtenida. Esta aplicación final sirve para realizar un análisis comparativo, individual y grupal, entre los resultados obtenidos antes y después de la aplicación del mismo. Para constatar esta información se tuvieron en cuenta las observaciones realizadas durante las sesiones llevadas a cabo.

### **Descripción metodológica del programa: “Adolescentes por la vida”**

## **Objetivo General**

- Lograr la autoeficacia en adolescentes no consumidores de drogas, para la prevención de su uso, a través de un programa de desarrollo de habilidades sociales.

## **Objetivos Específicos**

1. Ofrecer a los adolescentes informaciones generales y específicas sobre las drogas que les permitan tomar decisiones racionales y responsables ante una oferta de consumo.
2. Desarrollar a través del Programa las habilidades sociales específicas que les permitan mantener comportamientos saludables con independencia del medio.

Dotar a los adolescentes de conocimientos sobre las drogas y sobre los perjuicios que provocan no garantizan la abstinencia del consumo. Esto ocurre porque todas estas informaciones no se utilizan en el momento de consumir por primera vez una droga. Esta discordancia entre conocimiento y conducta es el resultado de que en el momento en que se ofrece la droga actúan variables que no se tuvieron en cuenta cuando se construyeron las convicciones. Por esta razón se hace necesario además, enseñar a los adolescentes a identificar las situaciones en las que deberán utilizar los conocimientos aprendidos y desarrollar en ellos habilidades sociales que les permitan negarse al consumo.

En sentido general, las sesiones abordaron temas como la comunicación, la expresión de sentimientos, la solución de problemas y la toma de decisiones, la presión grupal, la autoestima, el empleo del tiempo libre, todas vinculadas al consumo de las drogas.

El Programa contó con 15 sesiones de trabajo, durante 8 semanas.

## **RESULTADOS DEL TRABAJO:**

### **Análisis del grupo antes de la aplicación del Programa**

El grupo presenta un 35,1% de conocimientos sobre los aspectos relacionados con las drogas. En sentido general conocen algunos daños, pero no son capaces de especificarlos, ni clasificarlos en biológicos, psicológicos o sociales. No poseen informaciones sobre las etapas de consumo. Las principales causas de comienzo y continuidad que expresan son: la curiosidad, la imitación y el ofrecimiento de alguien. No concientizan la presión grupal como un factor de riesgo para consumir drogas, ni la presencia de consumidores en la comunidad como posibles drogadictos, creen que estos solo las emplean en determinados momentos para sentirse mejor.

Solo un adolescente manifiesta una actitud neutral hacia las drogas, el resto está en contra. Señalan como negativo el uso de las drogas. Se observan muestras de inseguridad para rechazar una oferta de consumo y para resistir la

presión del grupo. Refieren no ser capaces de combatirla ni de afrontar las pérdidas para alejarse de estas (separación de amigos, dejar de asistir a lugares donde se pudiera consumir).

Las habilidades de expresión de los sentimientos y pensamientos, de solución de problemas y toma de decisiones se encuentran en un bajo nivel de desarrollo porque no están presentes en el repertorio de respuestas del grupo, no aparecen en el contenido del discurso ni en las relaciones entre ellos. La mayoría de los adolescentes le asignan este nivel.

Las habilidades de escuchar, iniciar y mantener conversaciones, de dar cumplidos y halagos a los demás, de conocer los propios sentimientos, de recompensarse frente a los fracasos, de rechazar las peticiones con las que no se está de acuerdo, de defender los propios derechos, de pedir cambios en la conducta del otro, de empleo del tiempo libre, de aprendizaje y autorrecompensa ante los sucesos de la vida se encuentran en un nivel medio de desarrollo debido a que muestran inseguridad para manifestarlas. Además están presentes irregularmente en los juicios y reflexiones.

No existe una elaboración consciente de las causas que impiden el desarrollo de cada habilidad ni de los recursos con los que cuentan para alcanzarlo. Estos datos fueron obtenidos a través de la autovaloración individual y de la observación durante los encuentros.

Las habilidades de solución de problemas y toma de decisiones se encuentran en un nivel medio de desarrollo porque se mostraban irregularmente en el discurso expresado por los sujetos, presentaban dificultades para utilizarlas, no se presentaron establemente en las respuestas a las situaciones modeladas ni frente a todos los individuos.

### **Análisis del grupo después de la aplicación del Programa**

El grupo presenta un 67.4% de conocimientos sobre las drogas. Son capaces de reconocer los daños biológicos, psicológicos y sociales que producen. Poseen información sobre las etapas de consumo, reconocen al grupo como un factor de riesgo para iniciar el consumo.

Todos sostienen una actitud en contra al consumo de las drogas, se sienten seguros de poder rechazarla porque adquirieron habilidades para hacerlo. Algunos todavía manifiestan resistencias ante las pérdidas que implica negarse a una oferta de consumo; sin embargo, se proyectan en función de combatirlas, sobre todo explicando a las personas los daños que provocan.

Las habilidades de escuchar, iniciar y mantener conversaciones, de dar cumplidos y halagos a los demás, de conocer y expresar los propios sentimientos y pensamientos, de recompensarse frente a los fracasos, de rechazar las peticiones con las que no se está de acuerdo, de defender los propios derechos, de pedir cambios en la conducta del otro, de empleo del

tiempo libre y de aprendizaje y autorrecompensa ante los sucesos de la vida pasaron a un alto nivel de desarrollo, ya que eran empleadas sistemáticamente en las actividades prácticas, aparecían reflejadas en las respuestas ante las situaciones, fueron aceptadas y asumidas por los individuos y se percibían de forma estable en sus conductas.

En todos los adolescentes las habilidades sociales que poseían pasaron a un nivel superior de desarrollo. Solo permanecieron igual, o se perfeccionaron aquellas habilidades que se encontraban en un nivel alto de desarrollo.

Un indicador relevante para el trabajo que denotó el nivel de aprendizaje y aplicación de los elementos tratados, es la valoración sobre lo nuevo. En sentido general, se constata a lo largo del Programa la puesta en práctica de los conocimientos y habilidades enseñados. Las dramatizaciones y los modelajes sirvieron para evaluar su retención a escala individual y grupal. Las reflexiones sobre el tema, mostraron el alcance de los conocimientos adquiridos. Se evidenciaron en el contenido del discurso expresado. Aunque no todos reflexionaron de la misma forma y en unos se apreciaron más que en otros muestras de un pensamiento crítico sobre las drogas ilegales, todos llegaron a concientizar lo absurdo que sería su consumo, introyectando tanto habilidades como conocimientos sobre el tema.

La implicación personal en las actividades hicieron que los comentarios, las valoraciones y las reflexiones giraran en torno al tema. Muchos fueron los aportes dados por los adolescentes en los diferentes encuentros, tanto a la manera de fomentar y aplicar las habilidades sociales como a la forma de prevenir la droga directamente con el grupo de amigos o con cualquier persona que la ofreciera.

Aunque todas las actitudes hacia las drogas ilegales eran en contra de ellas, algunos titubeaban a la hora de asumir una postura frente a este problema. El desarrollo del Programa permitió la adopción de actitudes de total rechazo a las drogas y la eliminación de creencias erróneas, lo cual garantiza, en cierta medida, la negación hacia la oferta del producto.

El diseño participativo de las sesiones permitió que todos se vincularan a las tareas, por lo que no fue permitido que ninguno se quedara rezagado, más bien el apoyo mutuo hizo que los menos habilidosos explotaran sus capacidades. Durante todos los encuentros se observó el vínculo del nuevo conocimiento al viejo ya existente, por lo que las informaciones y las habilidades sociales se enriquecían con el conocimiento y las pautas culturales poseídas por ellos. Fue sin dudas relevante el aporte al desarrollo de las tareas y los cambios comportamentales y actitudinales mostrados por los adolescentes.

Con la prueba Mc.Nemar se comprobó la efectividad del Programa, tanto para el incremento de los conocimientos sobre las drogas ilegales, como para el desarrollo de las habilidades sociales porque en ningún caso disminuyó el conocimiento ni el nivel de desarrollo de las habilidades sociales (aunque en algunos casos, determinadas habilidades permanecieron iguales).

## **CONCLUSIONES:**

El Programa “Adolescentes por la vida” constituyó una vía adecuada para formar adolescentes autoeficaces en la prevención del consumo de drogas porque:

1. Tuvo en cuenta las características de la etapa del desarrollo por la que atravesaban los participantes, y la intervención se dirigió a desarrollar en ellos habilidades sociales que permitan enfrentar los eventos reales que pueden ocurrir en la vida cotidiana.
2. Permitió el aumento de los conocimientos sobre las drogas en los adolescentes, lo que les favorecerá tomar decisiones racionales y responsables.
3. Desarrolló el nivel de las habilidades sociales en los participantes, lo cual facilitará mantener comportamientos saludables en un contexto donde las drogas pueden proliferar.

## **RECOMENDACIONES**

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en el transcurso de la investigación recomendamos:

1. Extender el Programa a otros grupos etáreos, no solo dentro de la misma comunidad, sino a otras donde sea necesario realizar labores de prevención.
2. Capacitar a los líderes formales de la comunidad para prevenir el consumo de drogas ilegales.
3. Utilizar los temas teóricos y prácticos abordados, como material de consulta, por todos los interesados en la problemática.
4. Desarrollar nuevas investigaciones relacionadas con las drogas ilegales que aporten nuevas ideas para combatir el problema.
5. Darle continuidad a este estudio, de ser posible por la multidisciplina, para lograr el ajuste de este Programa.

## **BIBLIOGRAFÍA:**

1. Becoña E. Drogodependencias: prevención / E. Becoña, A. Rodríguez, I. Salazar. España: Universidad de Santiago de Compostela, 1995. t. 4
2. Escohotado, Antonio. Historia eneral de las drogas. Madrid: Editorial Espasa Calpe, 1999. 458 p.
3. González Menéndez, Ricardo S.O.S: alcohol y otras drogas. Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 1998. 34 p.

4. González Rey, Fernando: Personalidad, modo de vida y salud. La Habana: Editorial Félix Varela, 1998.
5. Hidalgo C., Carmen Gloria. Comunicación interpersonal: programa de entrenamiento de habilidades sociales / Carmen Gloria Hidalgo C., Nureya Abarca M. Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1992.
6. Kaplan, Harold. Tratado de psiquiatría / Harold Kaplan, Alfred M. Freedman, Benjamín J. Sadock. La Habana: Editorial Científico Técnica, 1984. t. 2
7. Intervención conductual en contextos comunitarios: programas aplicados de prevención / Francisco Méndez Carrillo... [et al.]. Madrid: Ediciones Pirámides, 1993. t. 1
8. Otero López, José Manuel. Droga y delincuencia: concepto, medida y estado actual del conocimiento. España: Editorial Eudema, 1994. 116 p.
9. Petrovsky, A. V. Psicología pedagógica y de las edades. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1990. 403 p.
10. Roca Perera, Miguel A. Psicología Clínica: una visión general. La Habana: Editorial Félix Varela, 2000. 204 p.
11. Sánchez Vidal, Alipio. Conceptos y funciones de la comunidad. **En** Selección de lecturas sobre Psicología social y comunitaria. La Habana: Editorial Servigraf, 2000. p. 5-9
12. Vasallo Barrueta, Norma. Desviación de la conducta social. **En** Selección de lecturas sobre psicología. La Habana: Editorial Servigraf, 2000. p 27-45.
13. Zaldívar Pérez, Dionisio. Entrenamiento en habilidades sociales para el control de estrés: curso Taller. Formato electrónico (disquete), 1998.

## **CITAS**

1. González Menéndez, Ricardo, p.17
2. Petrovsky, A. V ., p.45
3. Ibid, p. 164
4. Kaplan, Harold; M. Freedman, Alfred; J. Sadock, Benjamín; p.1458
5. Vasallo Barrueta, Norma p.35
6. Becoña, E.; Rodríguez A., Salazar, p.23
7. Zaldívar Pérez, Dionisio.
8. Hidalgo C., Carmen G.; Abarca M, Nureya, p.78



9. Zaldívar Pérez, Dionisio

10. González Menéndez, Ricardo p.22

11. Roca Perera, Miguel A., p.39

#### **DATOS DE LOS AUTORES:**

##### **Nombre:**

Lic. Malena Abreu Sintés. Profesora Instructora \*

Lic. Solvey del Río Marichal. Profesora Instructora \*\*

##### **Correo:**

malena@eftshlg.co.cu

solvey@fh.uo.edu.cu

##### **Centro de trabajo:**

\*Universidad de Holguín

\*\*Universidad de Oriente